

164.

FA. JOLI 005. 426  
SAYNETE NUEVO.

INTITULADO

# LAS CALCETERAS.

PARA NUEVE PERSONAS.



EN VALENCIA.

POR JOSÉ FERRER DE ORGA.

AÑO 1813.

---

*Se hallará en la Librería de José Carlos Navarro, Calle de la Lonja de la Seda; y así mismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Autos Sacramentales, Saynetes y Unipersonales.*

*Mar.* Pues vaya respuesta vmd.  
que ya vengo á preguntarlo.

¿Sabe vmd. quien es Manolo?

*Alif.* Mucho.

*Mar.* ¿Y quien es?

*Alif.* Es un muchacho  
á quien yo quiero y estimo.

*Mar.* Pues ya puede vmd. dexarlo  
de estimar, porque me tiene  
dada á mi palabra y mano.

*Alif.* ¿Y vmd. que le ha dado á él?

*Mar.* Naíta, que yo no gasto  
finezas hasta su tiempo.

*Alif.* Pues yo si, que le he prestado  
plata para que se luzca,  
y me pagará al contado  
luego que se haga maestro  
y nos hallemos casados.

*Mar.* Vmd. mire lo que dice,  
que viene el tiempo nublado.

*Alif.* Pues por aquí, Reyna mia,  
ya está el Cielo granizando.

*Mar.* ¿A que hay solfa?

*Alif.* ¿Y que la haya?

*Mar.* Pues cuenta que yo echo alto  
el compás.

*Alif.* Tambien yo sé  
hacer que suenen los baxos.

*Mar.* Pues á una y nos veremos.

*Maric.* Por la vírgen del Rosario,  
muchachas, que hay cerca algunos  
alguaciles escuchando.

*Mar.* Pues al canal.

*Alif.* Aun mas cerca  
está el altillo del rastro.

*Toma la mantilla.*

*Mar.* El lugar importa poco,  
lo que importa es el matarnos.

*Maric.* Esa es locura muchachas:

haya paz y sosegaos.

*Mar.* ¿A qué tomas la mantilla?

*Alif.* Si eres como te has contado  
tan guapa, sigueme.

*Maric.* Pero:—

*Mar.* Supuesto que sigo.

*Alif.* Vamos.

*Vanse.*

*Sale D. Silverio y va á la tienda con el  
Alguacil.*

*Silv.* ¿Está aquí el señor maestro?

*Maes.* Me tiene vmd. á su mandato.

*Silv.* ¿Trabaja aquí un oficial?

*Maes.* Muchos.

*Silv.* Uno mal carado.

*Pac.* No que todos somos lindos,  
vayanos vmd. mirando.

*Man.* ¿Soy yo? repáreme usia  
bien desde arriba hasta abaxo.

*Silv.* Tu eres. Señor ministro,  
este es el que os ha mandado  
prender el señor Alcalde.

*Pac.* Me alegro.

*aparte.*

*Maes.* Será algun falso  
testimonio.

*Man.* Si Señor.

*Maes.* El es un poco borracho  
muy holgazan, jugador,  
y alborotador de barrios:  
pero en quanto á lo demas,  
me parece un buen muchacho.

*Salen las mugeres.*

*Mar.* Señor Alguacil, prontito  
tengame vmd. asegurado,  
este bribon en la cárcel  
correspondiente; entretanto  
que se decide una duda.

*Alif.* ¿Si yo no vengo á embargarlo,  
señora, porque se altera?

No hay que mirarme de rabo

ALIFONSA ESTÁ COMPONIENDO MEDIAS EN SU casa y sale de la zapatería, volviendo á cerrar, Paco, segun los versos indican.

Alif. canta. **P**or mas que del oficio digan algunos somos las calzeteras mozas de punto.

Sale Pac. Abur Alifonsa.

Alif. Abur.

Pac. Voy á ver un parroquiano antes que salga; á la buelta hablaremos mas despacio.

Alif. No quiero conversacion, que estoy de priesa.

Pac. Vamos que si fuera otro:-

Alif. Si fuera Manolo, claro, aunque no comiera, echara á rodar todo el trabajo por darle parola; y que!

Pac. ¡Si tu vieras que zapatos de gloria, ó á la italiana con mis delicadas manos te estoy haciendo!

Alif. Se estima: però tengo yo hasta quatro pares de buen cordobán al uso maravillano con quatro dedos de tapa y un tacon de medio palmo sin estrenar, que se pueden llamar señores zapatos, y cuenta que están cosidos por un oficial de garbo.

Pac. Mano:-

Alif. Puede ser que si.

Pac. No lo tiene mas borracho ni mas olgazan mi Padre en su tienda. ¿Y Dado caso

que fuera bueno, quien dexa por el aprendiz al amo?

Alif. Yo que soy tonta; y al ver que me brindan con dos platos, dexo el de pollo de Enero para hartarme del de Pabo.

Pac. ¿Te casas con él?

Alif. No sé.

Pac. ¿O con alguno de tantos cazadores como andan tras las chuscas de este barrio?

Alif. No sé.

Pac. Ya allí viene uno; mira que disimulado.

¿A que trae algunas medias que componer?

Alif. ¿A qué estamos?

Sale Don Silverio.

Pac. Tu estás perdida. Oye vmd. ¿tiene vmd. que mandar algo?

Saliéndole á encontrar.

Silv. Busco una casa.

Pac. Pues esta no es casa.

Silv. Es un quarto baxo por aquí:-

Pac. Pues no es aquí.

Alif. ¿Por quien viene preguntando ese Señor?

Pac. Yo discurro que por ti, y que os embarazo. A Dios.

Cilv. No sea malicioso que las señas que me han dado aquí son.

*Alif.* ¿Pues á quien busca?

*Silv.* Son segun me las pintaron unas damas forasteras de gran tren y mucho garbo que vienen á pretender.

¿Me sabreis decir si acaso viven en aquesta casa?

*Pac.* No, las que vmd. vá buscando creo que están de posada aquí en este balcon largo. *Vase.*

*Silv.* Anda con cien Satanases.

Un mes há que estoy pasando por aquí, y jamas he visto á usted sin un espantajo

*Alif.* Y ahora que no habia otro. viene usted.

*Silv.* Burlas á un lado y hablemos de veras.

*Alif.* Vaya

Usía desembuchando medias, que en pagando bien las coso breve y de pasmo.

*Silv.* La verdad. ¿Qué estado tienes?

*Alif.* Calcetera.

*Sale Man.* Aun es temprano,

*Mirando la Zapateria.*

y no han abierto la tienda.

Sábado dia quebrado, aunque me tarde, ha bien que no es lúnes; trabajando bien, mañana que es Domingo los jornales acabados.

*Alif.* Manolo ¿quiere vmd irse Señor y no ser pesado?

*Silv.* Me gustas.

*Alf.* Buen buche hará

un perro con un cantazo.

*Man.* ¿Chica porque no despachas la gente?

*Alif.* El señor ya rato que se pudiera haber ido, porque ya está despachado.

*Silv.* Hija si aun no me has servido.

*Man.* ¿Quiere vmd. que nos veamos las caras los dos? no hay que reirse, que sino traygo espadin, matamaridos ó mondadientes colgando, traygo por casualidad aquí mi saca bocados que tambien saca narices siempre que yo se lo mando.

*Silv.* Agradezca á mi carácter y al lugar en que me hallo, pero ya:- yo sabré donde trabajas.

*Man* Digo seo guapo.

no está lejos. *Señala la tienda.*

*Silv.* Bien está.

En presidio he de encajarlo. *Vase.*

*Man.* Abur. ¿Quién es este mueble?

*Alif.* Uno de los muchos trastos que vienen y por mas que haga una, no hay modo de echarlos.

*Man.* Ajustaremos las cuentas: ves á encender un cigarro y á traer qualquiera cosa que toavía no he almorzaos; que yo te guardaré el puesto.

*Alif.* ¿Quieres que te trayga un frasco de almibar y unas castañas?

*Man.* Lo que quieras.

*Alif.* Voy volando.

*Vase.*

*Manolo se sienta en el puesto y echa un cigarro, abre el maestro la Zapateria y ponese á cortar.*

*Maes.* Ni el gran señor de los Turcos ni el chico de los enanos,

vive con tanta franqueza,  
comodidad y regalo:  
Bendito Dios, que nos dexa  
ver, los tiempos que alcanzamos  
y dió á las mugeres, tal  
gana de romper zapatos.

*Sale Alifonsa con un tarro y castañas.*

*Alif.* Aquí está esta friolera.

*Man.* Pues vamosos refrescando.

¿Y mis medias?

*Alif.* Como nuevas.

*Man.* Lo creo.

Vivas mil años.

*Alif.* Estés tú servido, aunque,  
todo el mundo ande descalzo.

*Man.* Alifonsa ¿Con el hijo  
de mi Maestro en que estado  
te hallas?

*Alif.* Que le aborrezco  
lo mismo que á mis pecados,  
y no me hables en tu vida  
otra palabra en el caso.

*Man.* Será conforme.

*Alif.* Harás mal;  
que los hombres de tu garbo,  
con mugeres como yo  
no han de ser desconfiados.

*Sale Paco quitándose la capa y toma  
el trabajo.*

*Pac.* Zapato me vuelva yo,  
si fiare mas zapatos  
ni á mi madre.

*Maes.* ¿Porque vienes,  
muchacho, tan enfadado?

*Pac.* Porque no puedo cobrar  
de nadie, y vmd. fiando  
á todo el mundo.

*Maes.* ¿Y que hemos de hacer?

tambien lo pagan doblado.

*Man.* A Dios que es tarde; si vuelve  
por esta casa, ese trasto  
de mi maestrillo, avisa  
verás que carta de palos  
se le imprime en las costillas.

*Alif.* Está muy bien.

*Man.* ¿Quieres algo?

*Alif.* Nada.

*Man.* Pues no te avergüenzes *levántase.*  
de nadie que aunque no traigo  
dinero, mi corazon,  
y mi bolsillo son anchos.

*Alif.* Se agradece; á Dios, Manolo,  
honra del género humano.

*Man.* Queda á Dios, Moza imperial,  
que real moza es ya ordinario.

*Vase á la tienda, donde saluda al  
maestro y toma silla y trabajo.*

*Alif.* Ya está servido Manolo,  
ahora vamos al trabajo.

*Maes.* ¿Fuiste tu á ver que queria  
la muger del mayorazgo?

*Pac.* Si señor, y por mas señas  
que me ha puesto como un trapo,  
porque se la sirve mal;  
pero al fin hemos quedado  
amigos, y me ha ofrecido  
para Pasqua un buen regalo.

*Maes.* Esa se puede llamar  
tal qual Parroquiana.

*Sale Cria.* Señor maestro, volando  
lleve zapatos á mi ama.

*Maes.* ¿Pues no le llevé ayer quatro  
pares?

*Cria.* Ya han muerto los tres  
y el quarto está agonizando.

*Maes.* ¿Es posible?

*Cria.* En la mañana

rompió, como corre tanto,  
los primeros, los segundos  
al entrar se reventaron.

*Maes.* Esa es prueba de lo fino  
y de lo bien acabado  
de la obra.

*Cria.* Los terceros  
un caballero muy largo  
de vista, que fue á mi casa,  
dixo á su merced baxando  
por la escalera, que estaban  
descosidos y manchados,  
conque tuvo que ponerse  
para ir á un bayle, los quartos,  
y si se desgracian estos,  
se vé su mercé en el caso  
de quedarse allá á dormir,  
ó que la traigan en brazos.

*Maes.* ¿Y Quántos quiere?

*Cria.* Diez pares,  
porque vmd. es un pelmazo  
y quiere por quince dias  
vivir sin ese cuidado.

*Maes.* Diga vmd. que voy allá.

*Cria.* Pues la brevedad le encargo. *Vase.*

*Salen Mariana y Marica de mantilla.*

*Mar.* Allí está la Calcetera,  
si me confiesa de plano  
la verdad, y cede, chito:  
pero sino, habrá sopapo  
que valga por los duscientos  
que le dan á un azotado.

*Maric.* Muger mira no te pierdas.

*Mar.* ¿Por esa muger? ¿qué asco!  
ya sabe por experiencia  
de mi genio y de mis manos,  
que en la calle que yo piso  
tiembla todo el vecindario.

*Maric.* Dexame llegar á mi,  
que tengo el genio mas blando  
á ver si es cierta la boda.

*Mar.* Anda, vé, que aquí te aguardo:  
pero si se entona, dila  
la verdad, y que he jurado  
dar de cenar esta noche  
con su asadura á mi gato.

*Llegase Maric.* A Dios Alifonsa.

*Alif.* A Dios.

¿Marica como has dexado  
el puesto? Si faltan medias  
por allá, dimelo claro,  
que necesito oficiales.

*Maric.* Pues yo necesito manos,  
que aunque no soy tan maestra,  
como tu, se entiende algo  
del oficio, y á Dios gracias  
no me faltan parroquianos.

*Alif.* ¿Y tu amiga la Pomposa?

*Maric.* Buena; ya que me has tocado  
ese punto ¿me dirás  
una verdad?

*Alif.* ¿Pues acaso  
he mentido yo en mi vida?

*Maric.* Yomealegro; y aqui hablando  
en confianza ¿qué tienes  
con Manolo?

*Mar.* ¡Qué despacio  
se van para la que trae  
todo su cuerpo azogado!

*Alif.* ¿Qué Manolo? ¿el Zapatero?

*Maric.* El mismo.

*Alif.* Ya estoy al cabo.

Responde á la que te embia,  
que si le importa ese guapo  
me lo pregunte, que yo  
no hablo por boca de ganso.

*Mariana se llega á las dos.*

*Mar.* Pues vaya respuesta vmd.  
que ya vengo á preguntarlo.  
¿Sabe vmd. quien es Manolo?

*Alif.* Mucho.

*Mar.* ¿Y quien es?

*Alif.* Es un muchacho  
á quien yo quiero y estimo.

*Mar.* Pues ya puede vmd. dexarlo  
de estimar, porque me tiene  
dada á mi palabra y mano.

*Alif.* ¿Y vmd. que le ha dado á él?

*Mar.* Naíta, que yo no gasto  
finezas hasta su tiempo.

*Alif.* Pues yo si, que le he prestado  
plata para que se luzca,  
y me pagará al contado  
luego que se haga maestro  
y nos hallemos casados.

*Mar.* Vmd. mire lo que dice,  
que viene el tiempo nublado.

*Alif.* Pues por aquí, Reyna mia,  
ya está el Cielo granizando.

*Mar.* ¿A que hay solfa?

*Alif.* ¿Y que la haya?

*Mar.* Pues cuenta que yo echo alto  
el compás.

*Alif.* Tambien yo sé  
hacer que suenen los baxos.

*Mar.* Pues á una y nos veremos.

*Maric.* Por la vírgen del Rosario,  
muchachas, que hay cerca algunos  
alguaciles escuchando.

*Mar.* Pues al canal.

*Alif.* Aun mas cerca  
está el altillo del rastro.

*Toma la mantilla.*

*Mar.* El lugar importa poco,  
lo que importa es el matarnos.

*Maric.* Esa es locura muchachas:

haya paz y sosegaos.

*Mar.* ¿A qué tomas la mantilla?

*Alif.* Si eres como te has contado  
tan guapa, sigueme.

*Maric.* Pero:—

*Mar.* Supuesto que sigo.

*Alif.* Vamos. *Vanse.*

*Sale D. Silverio y va á la tienda con el  
Alguacil.*

*Silv.* ¿Está aquí el señor maestro?

*Maes.* Me tiene vmd. á su mandato.

*Silv.* ¿Trabaja aquí un oficial?

*Maes.* Muchos.

*Silv.* Uno mal carado.

*Pac.* No que todos somos lindos,  
vayanos vmd. mirando.

*Man.* ¿Soy yo? repáreme usia  
bien desde arriba hasta abaxo.

*Silv.* Tu eres. Señor ministro,  
este es el que os ha mandado  
prender el señor Alcalde.

*Pac.* Me alegro. *aparte.*

*Maes.* Será algun falso  
testimonio.

*Man.* Si Señor.

*Maes.* El es un poco borracho  
muy holgazan, jugador,  
y alborotador de barrios:  
pero en quanto á lo demas,  
me parece un buen muchacho.

*Salen las mugeres.*

*Mar.* Señor Alguacil, prontito  
tengame vmd. asegurado,  
este bribon en la cárcel  
correspondiente; entretanto  
que se decide una duda.

*Alif.* ¿Si yo no vengo á embargarlo,  
señora, porque se altera?

No hay que mirarme de rabo

de ojo, que no me pico  
ni necesito yo al trasto  
del oficial, donde tengo  
el maestro á mi mandato.

*Maes.* ¿Muchacha que es lo que dices?  
mira que yo soy casado.

*Alif.* No es á vmd. que es á su hijo  
quien me dió palabra y mano.

*Pac.* Si aquello era chanza.

*Alif.* ¿Qué va que me hace ir volando  
por otro Alguacil!

*Maes.* Mi hijo  
con cincuenta mil ducados  
de dote emplearse tan mal.

*Maric.* Vaya que no hay que asustaros  
ni esto puede ser.

*Alif.* ¿Por qué?

*Maric.* Porque me tiene á mí dado  
este papel. *Sácalo.*

*Pac.* Y otra cosa.

*Maes.* ¿Y que es?

*Maric.* Que le tengo ya guardados  
veinte doblones de á ocho  
para fianza del trato.

*Maes.* ¿Había de hacer tan indigna

boda mi hijo?

*Maric.* Despacio,

que así como vmd. me vé  
soy para su hijo mucho paño.

*Man.* Señor por amor de Dios  
*A Silverio.*

que yo me pongo en sus manos  
y ninguna de estas tiene  
por mí, papel ni contrato.

*Silv.* Pues de ese modo, Manolo,  
yo te aseguro mi amparo.

*Pac.* ¿Encontró vmd. á las que iba  
esta mañana buscando?

*Silv.* Buscaba á las calceteras  
para averiguar el chasco  
que visteis ha sucedido.

*Maric.* Muy buenas hemos quedado:  
pero al menos nos consuela  
que nos vale mas quedarnos  
solteras toda la vida  
que no venir á emplearnos,  
en tales muebles; así  
de exemplo á otras les sirvamos.

*Todos.* Y aquí se acaba el Saynete,  
nuestros yerros perdonadnos.

**FIN.**